

SEDE APOSTÓLICA
SANTO PADRE
Benedicto XVI

Consideraciones

AUDIENCIA GENERAL

Viaje Apostólico a España con motivo de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud 2011 - Madrid

24 de agosto de 2011

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy quiero volver brevemente con el pensamiento y con el corazón a los extraordinarios días pasados en Madrid para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. Ha sido, como sabéis, un acontecimiento eclesial emocionante; cerca de dos millones de jóvenes de todos los continentes vivieron con alegría una formidable experiencia de fraternidad, de encuentro con el Señor, de compartir y de crecimiento en la fe: una verdadera cascada de luz. Doy gracias a Dios por este valioso don, que da esperanza al futuro de la Iglesia: jóvenes con el deseo firme y sincero de arraigar su vida en Cristo, permanecer firmes en la fe y caminar juntos en la Iglesia. Expreso mi agradecimiento a cuantos han trabajado generosamente por esta Jornada: al cardenal arzobispo de Madrid, a sus auxiliares, a los demás obispos de España y de otras partes del mundo, al Consejo Pontificio para los Laicos, a los sacerdotes, a los religiosos y las religiosas, a los laicos. Renuevo mi agradecimiento a las autoridades españolas, a las instituciones y asociaciones, a los voluntarios y a cuantos ofrecieron su apoyo con la oración. No puedo olvidar la cordial acogida que recibí de sus majestades los reyes de España, así como de todo el país.

Naturalmente, en pocas palabras no puedo describir los momentos tan intensos que vivimos. Con

en Él y reforzar su fe y su vida cristiana. Por último, en un clima de entusiasmo, me encontré con los voluntarios, a los que agradecí su generosidad; y con la ceremonia de despedida dejé el país, llevando estos días como un gran don en el corazón.

Queridos amigos, el encuentro de Madrid fue una magnífica manifestación de fe para España y, ante todo, para el mundo. Para la multitud de jóvenes procedentes de todos los rincones de la tierra, fue una ocasión especial para reflexionar, dialogar, intercambiar experiencias positivas y, sobre todo, rezar juntos y renovar el compromiso de arraigar la propia vida en Cristo, amigo fiel. Estoy seguro de que regresan a sus casas con el firme propósito de ser levadura en la masa, llevando la esperanza que nace de la fe. Por mi parte sigo acompañándolos con la oración, para que permanezcan fieles a los compromisos asumidos. Confío los frutos de esta Jornada a la intercesión maternal de María.

Y ahora deseo anunciar los temas de las próximas Jornadas Mundiales de la Juventud. La del próximo año, que se celebrará en las diversas diócesis, tendrá como lema: «*Alegraos siempre en el Señor*», tomado de la Carta a los Filipenses (Flp 4,4); mientras que en la Jornada Mundial de la Juventud de 2013 en Río de Janeiro, el lema será el mandato de Jesús: «*Id y haced discípulos a todos los pueblos*» (cf. Mt 28,19). Desde ahora confío a la oración de todos la preparación de estas muy importantes citas. Gracias.

(**Saludo** a los peregrinos de lengua española, refiriéndose a su visita apostólica a Madrid para la Jornada Mundial de la Juventud).